

El Accitano

SEMANARIO FUNDADO EN EL AÑO 1891 POR D. JOSÉ REQUENA ESPINAR.

AÑO XIX

Precios de suscripción

En Guadix, un año. 10 ptas.
En toda España. 10 «
En el extranjero. 12 «
Número suelto 25 céntimos.
Atrasado 50.

Dirección y Redacción

Calle de San Torcuato, 20
ADMINISTRACIÓN
VILLALÉGRE 4.
Guadix 7 de Agosto de 1909

Anuncios corrientes

En primera plana una peseta línea;
en 2.ª 75 céntimos de peseta; en ter-
cera 50 y en cuarta 25
Comunicados a precios convenciona-
les.

NÚM. 869

ORGULLO NACIONAL

Nuestras tropas son las de siempre, heróicas, incomparablemente heróicas.

Nuestros soldados, los soldados que fama señala como bravos é indómitos.

El adormido León español que descansaba, ha despertado, ha sacudido su melena, fué á Melilla á defender la honra de la Patria y allí hace proezas llamando la atención del mundo entero.

Nuestro ejército siempre valeroso, siempre bizarro, que cuenta las victorias por batallas, por hechos gloriosos y memorables los encuentros, es legítimo orgullo nacional, legítima esperanza de la Patria, gloria legítima de España que tiene en cada soldado un héroe que por ella pelea con coraje y por ella dá su vida con fé en el corazón y sonrisa en los labios, la sonrisa de los denodados y de los valientes, la sonrisa de los mártires de las creencias y del deber.

¡Gloria á nuestro sufrido y laureado ejército!

¡Gloria á los que allende el mar han dado y dan sus vidas ofreciéndolas en las santas aras de la Patria, en defensa del honor y de la razón!

Y si España dedica memorias y recompensas, galardón y dignidades á nuestros soldados y á sus ilustres jefes, levantamos los hombres de España en nuestros pechos altares de admiración y agradecimientos á esos hermanos nuestros y ellos y nosotros exclamamos siempre.

¡Viva España!

EUDORO

Espectáculo Conmover

Fuéslo, en realidad de certeza, el que anteayer en la estación ferroviaria presenciá-

mos. Fuimos á ésta á despedir al hijo queridísimo y único que hoy tenemos, soldado que ha estado en casa unos cuantos días con licencia ilimitada; pero que ha sido llamado por sus dignos y bravos Jefes para defender la Patria.

Íbamos con la tristeza y zozobra que consiguientes son; porque, en caso semejante, tan supremo, qué padre, qué corazón, por mas patriótico y esforzado que sea, no los siente en superlativo grado; no se le

conmueven, no se le enternecen las fibras del corazón? ¡Ninguno; no ha habido, ni existe ni nacerá padre alguno en el mundo que impasible sea, permanezca ante acto tan extraordinario! ¡Quien lo contrario diga, miente; y nosotros no queremos faltar al 8.º precepto del Decálogo ni nunca, jamás hemos bañado la peñola nuestra en la cenagosa y asquerosa tinta de la ficción ni de la hipocresía!

Esto no obsta, antes por el contrario, esas nobles y naturales afecciones paternales son base de súbita reacción que excita nuestros nervios y la sangre nuestra ebulle para luchar por la Patria con la fiera y nobleza del león, esando, simbolo del valor legendario, inabarcable é inextinguible de la hermosa y heroica Nación Española.

Unido nuestro dicho gran sentimiento al no menos intenso que sufrieron, experimentaban otros muchos padres y familias que también despedían á pedazos de su corazón que al nuestro acompañaban para idéntico objeto; los apretadísimos y prolongados abrazos; los gritos desgarradores y conmovedores y amargo y abundante llanto, especialmente de las madres al partir el tren; el barullo y confusión consiguientes, todo, todo, en fin, formaba grandioso-sentimental conjunto: cuadro muy difícil, si no imposible de describir.

Bien conocida, en conclusion es la opinión nuestra sobre la ó las guerras; pero no es hoy ocasión para ratificarla en este trabajo—ya, *Deo volente*, llegará la hora de hacerlo—; puesque rotas hostilidades, no debe preocuparnos otra cosa, deber de todo buen patriota, sagrado é ineludible es gritar con el mayor entusiasmo y con la fuerza toda de nuestros pulmones:

¡Viva España!

¡Viva el Ejército!

¡Santiago, á ellos y cierra España!

UN PATRIOTA

AMOR DE AMORES

El Circo está lleno, rebosante; inmenso y lucido público lo ocupa, impaciente, deseoso de gozar el llamativo espectáculo anunciado.

Flavia, la artista querida, la admirada, la mujer hermosa, la estrella de la Compañía, celebra su beneficio.

Habíanse dado al programa números nuevos, atrayentes, de esos que ponen el alma en vilo, en tensión los nervios, el corazón á todo latir y embargan por completo los sentidos.

Comenzaron los artistas sus arriesgados ejercicios realizándolos con amor, con perfección; era indispensable que el festival resultara sobresaliente, que el beneficio de Flavia saliera á maravilla, y como era buena, y como poseía grandes virtudes, tenía el corazón de todos y todos apetecían agrardarla.

Llególe su turno; ya está Flavia en la pista. Háse presentado radiante de hermosura, pero sin soberbia, arrogante, de figura humilde y sencilla moralmente.

El traje ceñido á sus esculturales formas, deja ver las correctas líneas de su cuerpo, adivinar sus contornos bellos y delicados. Los dorados flamean; la plata deslumbra; causa admiración y envidia, encanta y produce celos sin adivinarlo quizá.

Estruendoso aplauso saluda su presencia; frases de encomio salen de los labios; deseos retratan las miradas de la gente joven; entusiasmo decantan las de la seduda masculina gente.

Ha comenzado sus ejercicios; hace cuanto puede y cuanto sabe, se excede á sí misma; arranca aplausos y vitores, y continúa realizando maravillas de soltura, de fuerza, de agilidad, de arrojo; juega con el peligro, lo desafía y lo vence.

En medio de su brega, de su tarea impropia, se percatan los observadores de que, como siempre, dirige sus miradas á sitio determinado: ahí está un joven que viste negro traje, serio, impávido, abstraído, ensimismado; no corresponde con su mirar al afanoso mirar de Flavia que parece le es indiferente aquella noche precisamente la noche de su gloria, el momento de su triunfo; otras no ha sido así, no ha separado de la niña sus miradas apasionadas, inquietas, anhelantes.

La joven que ve aquella inesperada indiferencia, se desanima, se conturba, decae en su labor, y pasa una cosa horrible, le faltan las fuerzas y cae del trapecio pesadamente.

Escapa un grito de dolor de todos los pechos; torbellino grande agita á los asistentes. Aquella mujer se ha estrellado...

El desfile es triste. El hecho comen-

tado de mil modos.

Flavia está nuevamente ante el público; se despide de él para siempre, está más bella que nunca y se presenta más amable, más garrida, más seductora. ¿Cuál es la causa de su retirada de la profesión? sencilla, natural: mañana se casa con Hugo, el joven del negro traje, el indiferente joven de la noche del beneficio, del instante de la catástrofe, y como es rico no quiere que ella trabaje, que exponga su vida preciosa, que os para él.

Esta noche, ni es frío ni está impávido, sigue con ansia la labor de ella; cada peligro tortura su alma como en aquella triste ocasión, torturado estaba su corazón por la carcoma de los celos, de visiones sin fundamento.

La artista hace prodigios de valor y de serenidad; nada demuestra tres meses de continuo padecer, la lucha que había sostenido con la muerte, de la que la ciencia había triunfado. Cosecha aplausos, regalos, y deja su fama a gran altura.

Es el astro radiante que desaparece. La gloria que se eclipsa entre nimbos de amor y simpatía...

El sacerdote ha unido en lazo perpetuo a Flavia y a Hugo.

Amor se muestra ufano, satisfecho, gozoso. Los invitados, que son muchos y distinguidos, felicitan a los novios deseándoles dicha sin cuento, prosperidad sin tasa, cariño eterno.

Y tras el banquete de boda se retiran. ¡Feliz el matrimonio que se hace por amor!

Colgada con negros paños la estancia, háse convertido en capilla ardiente. En el testero principal hay un Crucifijo alumbrado por cirios; en medio una mesa cubierta con galoneado negro crespón; en el lecho mortuario que sobre ella descansa, reposa una mujer muy bella. ¿Quién es?

Flavia la recién casada.

El pesar consume o mata. La dicha extremada no consume, pero mata también, y ella, amor de amores, todo corazón, alma, grande y elovada, todo sentimiento, no pudo soportar tanta dicha, y su corazón estalló de contento al primer beso del ser querido, volando al cielo donde la esperaban sus hermanos los ángeles.

GARCÍ TORRES

DE MI IDEARIO

DE POETA-SOLDADO

Páginas para un futuro libro.

A Manuel Solsona Soler
(CONTINUACIÓN)

Me escribes: te diga lo que hago? ¡Nada! mi vida es un cansado e interminable día vulgar! Estaba en escribirte ya decididamente, casi avergonzado; y mira que para que yo me avergüence sería necesario pasase algo serio por ejemplo: una mujer hermosa que me mirara de cierto modo y yo no la pudiera mirar ni decir nada de cierto otro; un acreedor mío que parara y me mirara y me sonriera, también de cierto modo, y yo no le pudiese dejar de mirar y reír como yo no quisiera; y el tiempo, las horas en que me prometo hacer esto ó aquello,

—que suele ser alguna trivialidad, cualquier cosa,—para honra y gloria de mí «yo», que aunque no exista, aunque sea un ideal ó una quimera, pasan sin embargo las horas como si hubieran sido en mi provecho y como las nubes, como las sombras, como los vientos. ¿Será así verdaderamente la vida; un interés frustrado ó engañador? Esto es lo único que tiene poder para avergonzarme: lo demás que paso, aunque lo diga la gente no lo creas, para mí no es serio y no me avergüenza; me causa la misma impresión que á un habitante de la Luna. Estaba, sí, en pensamiento diario de escribirte; como aquel personaje de Campoamor: «esta noche, mañana escribiré»; y las noches y los días así diciendo han pasado; mi hoy y mi mañana son lo mismo que ayer: «pasatiempos».—Es una ingenuidad epistolar, íntima: en donde quiera que estoy me capto el vanidoso título de raro y de loco... Yo paseo mi vida, este fardo flojo, terriblemente irónico de indiferencia, que es mi cuerpo, movido, empujado mecánicamente por este mi artefacto, cosa ó alma, á través de estas desterradas soledades de vericuetos y rincones. Gusto envolverme en su silencio, en sus austeras soledades. Por las mañanas y al atardecer frente á una lancha, casi siempre, á esas horas bellamente imitadoras á un sedoso mantón de mil colores que forma el sol al trasponer por la punta de Tarifa, que es el vértice del triángulo que esta figura con Ceuta y Gibraltar; al otro lado, este peñón que le da una imitación, lejana á un amado monte de mi pueblo: el soberbio y enamorado abuelo novio Jabalcón de su no menos altiva y enamorada novia «Sagra de Huescar»; según la leyenda, y con la visión rosa-azul de unos montes acolinados que proyectan el lado derecho de mi ideado triángulo Tarifa-ceuti-gibaltareño: unas veces en esta marina con sus románticas y bellas perspectivas de haz de colores, de cosas y contornos, otras, allá en la cima de Ceuta, que es un gigante y redondeado altozano, que semeja un calvario, y verdaderamente lo es, pues allí se asienta su tristemente famoso correccional al «Hacho», teniendo de horizonte el mar á mi izquierda; á mi derecha las montañas Kabiléas, cerradas por Sierra Bullones; y también en el «Campo Exterior», un campo triste, desierto, tanto que sus pequeñas huertas y casetas son verdaderos oasis. Otras veces por estas calles llenas continua y abigarradamente de muchedumbre de militares, moros, y presidiarios, atrevido y arriesgado paseo mis meditaciones y mis sentimentalismos, pues no es nada favorable, cómodo, ni lisonjero, ser soldado y paseante poeta, por estas vías y lugares ceutís, y más llevando un mundo como el mío, de cavilaciones y proyectos hacia el porvenir, que me obligan, bien á cerrar los ojos, bien á desviarlos y dirigirles hacia otras latitudes y á no exponerme á ser víctima de un encuentro, de una pisada de borrego, del recelo de unos, de la malicia de otros, ó de la voz del centinela.

¡Si supieras el deseo y el temor en que estoy sobremanera y continuamente preocupado! Ninguno que no tenga fé literaria, ni comprenda los anhelos, los amores y las esperanzas de los pobres artistas de la pluma, y sepa á lo que equivalen, lo que suponen á mi edad, las pequeñas obras y plumadas que forman el pequeño tesoro de nuestra vida artística, quizás no les dé importancia; aunque ese tesoro sea quizás el peor, porque lo primero suele ser lo último, pues suele ser lo más imperfecto que hacemos, pero que encierra tanta trascendencia que se siente con idéntico dolor que los padres sentirán la desaparición de sus primeros hijos pequeñuelos.

Amigo mío: ¿con qué atestiguar, como justificar á los 20 años, inútiles para la vulgaridad, que ha tiempo, sin ser precocidades que en nada aprecio, más temprano que otros pensamos

seriamente en algo: que pusimos nuestros entusiasmos, que trabajamos por la vocación de un ideal, si ponamos solamente palabras, protestas declamatorias y no obras? Aunque existen y se advierten, si los hombres no fueran «tan así», en las frentes de los que soñaron y trabajaron, señales que son obras y obras que son monumentos de virtud, de talento y gloria, humildes, calladas, sinceras y que no bocean... ¡Oh arrugas santas en frentes de juventud! ¡cuanto simbolizais y valeis para ciertos ojos!

En España, á merced de manos amigas, más de suyo indiferentes á estas «chifladuras» mías, dejé mi tesoro literario. Allí están los que yo llamo, «mis papeles»: un cartón donde tengo escritos los pensamientos, las ideas, planes y argumentos de mis futuros y soñados libros... Toda esa biblioteca medi-real (que cual será escritor adolescente que no posea): creo que á los dieciocho años han tenido todos los artistas más obras hechas que á los ochenta. Me siento dolorido y nostálgico de mis queridos papeles, como de la ausencia de la mujer querida y demás cosas amadas. Y cree que este dolor y nostalgia «sui generis» son unas de las obsesiones que están influyendo en la apatía de vida que me infecunda. Ya sé que importa un bledo para el equilibrio del mundo; que seguirá su «bola rodando»; que la Historiadora dirá de esto; pero para mí sería desequilibrio, entorpecimiento de mi vida; huella profunda en mi historia; página triste, desventurada de toda desventura sería la pérdida de aquellos amados versos, de aquellas cuartillas, algunas muy feas y estrafalarias, ininteligibles, cuajadas de borrones, escritas con toda clase de letra, menos la «bordada», que es la letra de los tontos, y por la que será aquel refrán de que «todos los necios tienen buena letra y en toda clase de papel»; todo revuelto en loco desorden: ¡los quiero tanto! su muerte-desaparición, como la de otros muchos, me dejaría en la más completa ruina intelectual... ¡Y qué angustiosas, desagradables y trascendentales son todas las ruinas! Y qué difícil, si no imposible es, reconstruir ciertos castillos; y volver á andar ciertos caminos! ¡Como todo lo que va contra la naturaleza y las leyes esenciales y ordinarias de la vida!... Pero soy una paradoja viviente: los que me conocen íntimamente, y ahora todo el que me lea, saben y sabrán el aprecio en que tengo hasta la palabra que escribo; pero quizá no reparéis unos y otros en la despreocupación. Aquíde la paradoja, unas veces voluntaria y otras involuntaria, con que conservo mis escritos: ¡cuantas veces mis compañeros, algunos buenos muchachos, se encuentran mis papeles por el suelo y los rincones! «toma este papel que será tuyo», me dicen: y si pierdo alguno, entonces me apesadumbro y hasta me entristezco tanto que á poco me decía cierto camarada: «¿qué, se te ha perdido alguno de tus cheques?»; si hubiera dicho «choques» no errara; que choques y peligros, por mi suerte ó por mi desgracia, me están resultando ha tiempo los papeles... Buscaba una «Ingénua», que con gran sentimiento he perdido y que pensaba enviar á El Accitano. Como que puedo decir sin exagerar que con eso he perdido ya un libro... Me haré resignado la ilusión de que lo he impreso, y que por inmoral ó iliterario me lo quemaron.

* * *
¡Quien me dijera veredas solitarias, calles de aislamiento, alturas de éxtasis y nostalgia, envueltas soledades y altitudes africanas que yo había de venir desde la hermosa Andalucía á fabricar ó reconstruir mis sueños perdidos, mis obras malogradas!... ¡Quien pensará al verme con mi figura de geroglífico comprimido, las manos echadas hacia atrás, siempre con algún libro ó papel, que voy en esta clase de cosas

preocupado..., siendo objeto de más de una son-
risa ignorante de malicioso, y de más de una mi-
rada inquisitiva... é interrogadora... á manera
de ser... Y como soy soldado y para las gentes
un soldado no puede ó no debe saber pensar si
no únicamente en cosas de soldados, hay quien
me pregunta: ¿Es que está V. estudiando para
cabo?

(Continuara)

FEDERICO NAVAS

Ceuta—Julio—909

En el Campamento

Ruda ha sido la jornada.

Formidable combate se trabó entre los
enemigos, encarnizado como pocos: las ba-
jas se han contado por cientos: las ambu-
lancias conducen los heridos y los muer-
tos; las tropas se retiran á sus cuarteles de
campaña buscando el descanso, que bien lo
necesitan, y cuando han repuesto sus fuer-
zas y han gustado el rancho, olvidan penas
y como los muchachos son jóvenes y no
se arredran y tienen animoso corazón, ol-
vidan también el terruño y cantan y se re-
gocijan y juegan y se distraen: esa es la vi-
da, tras el dolor el gozo, tras el gozar viene
el penar como viene también la enferme-
dad tras la salud y la robustez.

La noche ha estendido su manto sobre
la tierra; en el campamento se divisan té-
nues lucécillas que se mueven, que van de
acá para allá: alguien, pues, vela allí, al-
guien no descansa aun á pesar de la pasada
tarea, de las fatigas, y velan dos héroes, el
médico que cura á los que aun no han po-
dido ser retirados y el otro médico de las al-
mas, el sacerdote, que conforta á los moribun-
dos y les da la comunión sagrada, arrodilla-
do y alumbrado por el farolillo que tiene
el asistente, cuya luz vacilante parpadea.

Y ambos sacerdotes no se retiran de allí,
permanecen impertérritos hasta que han
cumplido su misión sagrada, hasta que no
hay quien necesite sus auxilios, sin impor-
tarles nada sus personas, dedicadas por en-
tero á hacer bien á sus hermanos.

ALA-KAR-BAR

Semblanza á vuela pluma

Hoy te presento, lector,
por si te es desconocido,
un joven muy distinguido
y esclarecido pintor,

que de la vecina Francia
vino á este rincón de gloria,
para legar á la Historia
obras de suma importancia.

MANALER.

RIFA DE CARIDAD

OBJETOS RECIBIDOS PARA LA MISMA

S. S. A. A. R. R. Serenísimos Infantes
doña Luisa y D. Carlos, una magnífica co-
pa de plata con estuche.

Sindicato del Chiriballe, una bonita pol-
vera de cristal, un par floreros de china,
dos figuras violeteras, una cafetera rusa, dos
ramos flores, y dos bandejas.

S. A. R. Serenísima Infanta doña M.^a
Isabel Francisca, un magnífico Reloj caja
esmalta.

DONATIVOS EN EFECTIVO

Ilustrísimo Sr. Obispo, 50 ptas.—Excm.
Sra. Marquesa de Peñafiel Graen v

tes, 25.—Ilustrísimo Sr. D. Melchor Saiz-
Pardo, 10.—Doña Asunción Saiz-Pardo,
5.—Doña Encarnación Castillo de Sal-
merón, 5.—Sr. Juez de Instrucción, 5.—D.
Sebastian Salmeron, 5. Total 105

BANDO

Por la gran importancia que tiene la
materia en él tratada publicamos el que se
ha dictado por el Sr. Alcalde con la disposi-
ción de la Ley en que se funda.

Don Torcuato Casas Ruiz, Alcalde Pre-
sidente del muy Ilustre Ayuntamiento de
esta ciudad.

Hago saber: Que debiendo procederse á la
formación del centro y Registro escolar,
donde se inscriban todos los niños y niñas
de 6 á 12 años de edad, según lo preceptua-
do en la Ley de instrucción obligatoria, ofi-
cial, particular ó doméstica, agnardo de la
reconocida cultura de este vecindario que
todos los padres, tutores ó encargados de
los niños comprendidos en la expresada
edad, se apresuraran á verificar la inscrip-
ción y á facilitar al negociado correspon-
diente de las oficinas cuantos datos sean
necesarios ó convenientes para el más exco-
to cumplimiento de la citada disposición
legal.

Dado en Guadix á 5 de Agosto de 1909.

EL ALCALDE
Torcuato Casas Ruiz

P. S. M.
EL SECRETARIO
Jesús Miranda Muñoz

Ley de 23 de Junio de 1909

ART. 8.º Prescripción 5.ª La obligación
de asistencia se hará efectiva por los alcal-
des de estos ayuntamientos, oyendo á la jun-
ta local de 1.ª enseñanza, amonestando
por primera vez y multando con 5, 10 y 50
pesetas en las sucesivas, á los padres, tuto-
res ó encargados que no hubiesen inscrito
á sus hijos ó pupilos en las Escuelas, apa-
reciéndolo en los Registros escolares del
Ayuntamiento, y en la matrícula de una
Escuela cuando esto último correspondía, ó
que estando mencionados en ambas eludie-
ran de un modo habitual su concurrencia á
la Escuela. La resistencia sistemática al
cumplimiento de este precepto, dará lugar,
además, al paso de tanto de culpa á los Tri-
bunales de Justicia, con la documentación
correspondiente á los efectos de los núme-
ros 5.º y 6.º del artículo 603 del Código Pe-
nal.

VARIEDADES

GRACIAS

Dámoslas muy expresivas, quedándoles
altamente reconocidos, á los muchos y bue-
nos amigos que han obsequiado al hijo de
estimado compañero nuestro que se halla-
ba en esta ciudad en uso de licencia
ilimitada, y que ha sido llamado para
su reincorporación á filas; cuyos nom-
bres con el mayor gusto consignaria-
mos, si no nos lo hubiese prohibido su mo-
destia exquisita; pero que en nuestro cora-
zón grabados quedan con caracteres inde-
lebiles; mas no podemos resistir la tenta-
ción, de esteriorizar la bondad de nuestro
distinguido amigo el ilustre pintor francés
Mr. Edonard Morerod y frases patrióticas—
es éste, cual ya tenemos dicho, muy amante
de España—que dirigió al valeroso y simpá-
tico soldado que, con vigorosas y sentidas
frases alentaba en el anden de la estación
ferroviaria á las familias de sus numerosos
valientes compañeros de armas y expedi-

—Salió para Granada donde se encuen-
tra, el primer teniente de alcalde don Ma-
nuel Carrasco Almansa.

—Hemos saludado en esta ciudad al ca-
dete de caballería don Eduardo García Chi-
cano, nuestro paisano que ha permanecido
breves días entre nosotros.

—La feria de la Porciúncula ha estado
floja, esta tiende á desaparecer.

—En súplica de cambio hemos recibido
el número 5 del periódico que con el tí-
tulo «San Contubernio» ha empezado á pu-
blicarse en Albacete con el que desde lue-
go queda establecida amistad, honrándose
mucho nuestro semanario al realizar el cam-
bio con colega tan discreto.

—Ha tomado posesión del gobierno mi-
litar de Granada el general de división don
Santiago Diaz Ceballos.

—Cada día es más numerosa la concu-
rrencia á el «Cine Fascinador» que sale satis-
fecho de la propiedad, hermosura y fijeza
de los cuadros que se exponen al público.
Seguramente es uno de los mejores que en
nuestra ciudad se han presentado.

—Hoy empezamos á publicar la nota
acostumbrada de los donativos que se ha-
cen con destino á la Rifa de Caridad: de-
searemos que sean muchos para que pue-
dan ser socorridas bastantes familias des-
graciadas.

—El ciclón que el jueves último se sin-
tió en esta población hizo gran daño, derri-
bó algunos árboles, varios postes de la red
del alumbrado; por lo que aquella noche no
lo hubo, ni anoche; se llevó arrastrando
bastante mies de las eras é hizo en los
sembrados perjuicios de consideración.

PÉRDIDA.—La persona que se haya encon-
trado una contera de una espada puede presen-
tarla en la Calle Ancha, número 4, donde se la
gratificará.

Servicio directo y sin Escala Entre Barcelona y Almería POR EL VAPOR Velarde

Salidas de Barcelona: todos los Miércoles.

Salidas de Almería: todos los sábados.

Consignatarios en Barcelona: don Juan Do-
menech Carbonell, Paseo de Colon, 21 y Mer-
ced, 20.

Consignatarios en Almería, señores Verdejo
Hermanos.

Admitiendo carga y pasajeros para Almería
Granada, Linares, Baza y demás estaciones de
ferrocarril del Sur de España, según las listas
que se encuentran en casa de los señores consig-
natarios.

Los Jefes de todas las estaciones del Sur que
dan encargados de transmitir telegráficamente
al «Agente del Velarde», en Almería, para que
se reserve pasaje á Barcelona á los señores
viajeros que lo soliciten.

Las cámaras se servirán también por riguro-
so orden á la llegada del aviso.

Imprenta, Librería, Papelería y Encuadernación

MIGUEL CHAVARINO

Impresos de todas clases, bonito surtido en
postales que también las tenemos con vistas de
Guadix, novelillas de las mejores firmas y á pre-
cios baratísimos, cuentos se están recibiendo mu-
chos semanalmente lo que facilita su adquisición.
Por encargos se sirven cuantas obras se nos pi-
dan, bien sean religiosas, científicas ó literarias
muchas de ellas con opelón á magníficos regalos
y cuyo importe es á plazos que no se empiezan
á cobrar sino después de entregada la obra. Tam-
bien se hacen encuadernaciones.

Sellos y estampillas de caucho y metal.
18, Plaza de la Constitución, 18.

SECCION RECREATIVA E INSTRUCTIVA

CURIOSIDADES HISTÓRICAS

PREGUNTA

¿Cuál era la fórmula que usaba el tribunal llamado de Santa Vehme en Alemania para dictar una sentencia?

RESPUESTA

Al reo que se le consideraba confeso se le condenaba, pronunciando el Frey grave las palabras siguientes tres veces, escupiendo otras tantas y repitiendo todos los jueces: «Le privo de toda la fuerza y poder real, de todo derecho que tuviese a la justicia y libertad después del bautismo; le pongo a las órdenes del rey, y le dedico a las peores agitaciones; le prohibo el uso de los cuatro elementos que Dios creó para los hombres; le declaro fuera de la ley, sin paz, ni honor, ni seguridad, de modo que puede ser tratado, como un condenado y un maldito, indigno de toda justicia o libertad en castillo o ciudad; exceptuando los lugares sagrados; maldigo su carne y su sangre; deseo que no repose nunca sobre la tierra, que sea transportado por el viento; que le persigan y despedacen grajos, cuervos y aves de rapina y consagro su pezuño a la cuerda; su cuerpo a los buitres, y Dios tenga piedad de su alma.» Después decía: «Mando a todos los reyes, príncipes, señores, caballeros, escuderos, condes y escabinos, y a todo el que pertenezca al Sagrado Imperio Romano, que procure con todo su poder el castigo de este maldito, como lo exige el tribunal secreto del Imperio; de modo que no le alegre nada, en el mundo, ni el amor ni el dolor, ni la amistad, ni la familia.» — (C. C.)

BASTÓN ELECTRICO

Entre modernas aplicaciones de la electricidad figura la de un bastón que lleva en el puño

una lámpara incandescente, dispuesta siempre a funcionar; la caña está hueca y contiene un líquido destinado a excitar una pila al hieromato de potasa; cuando se quiere obtener la luz, basta con invertir la posición natural del bastón; de ese modo el líquido se pone en contacto con la pila, con los electrodos, y la lámpara se ilumina instantáneamente.

Para los trasechadores es este un aparato de gran utilidad para subir las escaleras, y también debe serlo para los caminantes, por que además de servir el bastón de apoyo, pueden usarlo para alumbrar el camino, las noches que la luz de la luna no les acompaña en el trayecto que hayan de recorrer.

JAULA VACIA

En la larga y desierta galería, de su dueño acordándose quizás, pobre jaula sin pájaro, vacía, se mece sin cesar...

En los árboles secos de mi vida que la luz se cansara de alumbrar, de mis sueños la jaula suspendida sin pájaros está.

Al rumor de las auras verperquinas una tarde magnífica, estival, a la jaula las pardas golondrinas llegaron a anidar.

Derretidos los hielos de su calma esa jaula feliz despertará...
¡A la triste y polvosa de mi alma...
¿qué pájaros vendrán?..
DMITRY YVANOVICH.

NOTA AGRÍCOLA

Los graneros

Si los graneros ordinarios convienen a los cultivadores para guardar sus trigos durante al

gunas semanas, es decir desde el momento de la cosecha hasta el de la venta, son insuficientes para conservarlos por un tiempo prolongado, puesto que por su medio la conservación es muy dispendiosa o imperfecta.

Estos inconvenientes han hecho discurrir varios sistemas de conservación propios para reemplazar los graneros, que todos pueden ser divididos en dos clases.

1.ª Los en que el grano mantenido a una temperatura baja y constante, se haya privado del contacto del aire, tales son los silos.

2.ª Los en que el grano, puesto en movimiento siempre que se quiera, está sometido a una ventilación más o menos energética, tales son los graneros auríferos.

Uno de los graneros más conocidos es el llamado «Granero Girante». Este ha inventado un granero que parece ser uno de los que ofrecen más ventajas para la conservación de grandes cantidades de trigo, como para los trojes de nuestras casas de campo ordinarias.

El motor que emplea este ingeniero mecánico francés para el almacenaje, para secarlo, para moverlo, darle aire y extraerle, puede ser indistintamente el agua o el vapor, según los lugares donde está construido el granero, o según su importancia.

CURIOSIDADES HISTÓRICAS

PREGUNTA

¿Con qué palabras condena Napoleón su empresa contra España?

NOTA. Se esperan las contestaciones hasta

el 25 de este mes para publicarlas en el primer número del mes de Setiembre

IMPRESA DE 'EL ACCITANO'

En este establecimiento se confeccionan trabajos finos y corrientes, cartas timbradas, libros talonarios, participaciones de casamientos, recordatorios, modelaciones para toda clase de oficinas, prospectos, sobres timbrados, tarjetas anuncios, facturas comerciales, plantillas de nacimientos, fés de vida, certificados médicos y tarjetas de visita.

Esquelas de funeral

Todas las que se encarguen a esta imprenta serán insertas en la tercera plana de este periódico, publicándose además, si así lo desea la parte interesada, un suelto necrológico del finado, facilitándole también gratuitamente a la familia diez ejemplares del número en que aquellos trabajos aparezcan insertos.

Mercado Público

Precio de la semana última

Trigo	fanega	de	11'00 a 11'25
Cebada	«	«	04'50 « 05'00
Habas	«	«	12'00 « 12'75
Cañamones	«	«	00'00 « 00'00
Judías	«	«	24'00 « 25'00
Lentejas	«	«	10'00 « 10'50
Aceite	arroba	«	12'00 « 12'50
Maíz	«	«	00'00 « 00'00
Cañamo	«	«	12'00 « 12'50
Patatas	quintal	«	05'00 « 05'50

EL CORREDOR

Agustín Carretero Hernández

EL ACCITANO

PROVINCIA DE

Sr. D.